

Preguntas y Respuestas para una Discusión sobre Movimientos Nacionalistas y Religiosos

Carlos Garma Navarro

Departamento de Antropología
Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa
México; D. F.

El final y el inicio del milenio han mostrado ser un periodo en el cual la religión ha vuelto a ser un tema de gran actualidad. Muchos problemas contemporáneos piden una comprensión del fenómeno religioso desde las ciencias sociales. Es frecuente que a los especialistas en la materia se nos pide nuestra opinión en entrevistas para radio y medios impresos diversos. Muchas veces, uno quisiera poder presentar de una manera mas elaborada y cuidadosa sus intervenciones, dado que generalmente no se sabe en este contexto cual es la información que va ser solicitada. En este breve ensayo, he tratado de hacer esto. He conservado el formato de pregunta y respuesta, por ser un formato ágil y fácil de leer. Aquí he presentado de esta manera algunos de los problemas y cuestiones con respecto al papel público de la religión que han sido recurrentes en las intervenciones que he tenido ante los diversos medios. El tema de la relación entre credo religioso, nacionalismo y tolerancia ha mostrado ser recurrente dentro de la situación social contemporánea, por lo tanto fue un eje que articulo el contenido.

Las preguntas que el texto aborda son:

- 1.- ¿ Porque surgen movimientos nacionalistas en la era de la globalización ?
- 2.- ¿ Que papel tiene la religión en los movimientos nacionalistas ?
- 3.- ¿ Que es el fundamentalismo y el integrista ?
- 4.- ¿ Hay religiones puras ?
- 5.- ¿ Que relación hay entre religión y nuevas espiritualidades ?
- 6.- Como defender la tolerancia hacia las minorías ?
- 7.- ¿ Se debe ser tolerante con los intolerantes ?
- 8.- ¿ Como entender la libertad religiosa y de credo en una sociedad pluralista y democratica ?

1.- ¿ Porque surgen movimientos nacionalistas en la era de la globalización ?

Se señala con mucha frecuencia que estamos en la era de una nueva globalización. Si bien ha existido un sistema mundial desde hace siglos, como lo han notado historiadores y antropólogos destacados, actualmente la rapidez y la profundidad de las interconexiones transnacionales han tenido un impacto sin precedentes en todo el orbe. Esta es una afirmación común hecha tanto por científicos, investigadores, políticos, artistas, y empresarios. Desde su propio campo y experiencia de cada uno de estas personas, el individuo vive los efectos de este proceso de lo que también se denomina mundialización. Científicos e investigadores se encuentran vinculados a una comunidad internacional, donde el saber y los conocimientos son compartidos con una mayor frecuencia e intensidad por medio de los avances de la informática. En la política hay una tendencia clara al surgimiento y resolución de conflictos entre bloques de estados y las acciones al interior de uno afectan inevitablemente a otros. En la economía, el comercio implica cada vez mas el surgimiento también de acuerdos multilaterales que unen los mercados mas allá de las fronteras, como en el caso del TLC, la Comunidad Económica Europea, el Mercosur, etc. La recepción de la obras de

artistas, tanto populares, como de llamado arte culto, implica el reconocimiento del consumo cultural heterogéneo que abarca sectores muy diferentes en localidades múltiples, como por ejemplo en el arte tradicional que consumen los migrantes en sus nuevos hogares. En fin, todos estos factores inciden en la vida de la persona común.

Sin embargo, no todos los sectores aceptan los efectos de la globalización, los cuales no debemos olvidar que con frecuencia, aunque no siempre, son impuestos verticalmente desde los espacios de poder (tanto políticos, económicos y culturales) en los centros metropolitanos ocasionando transformaciones no esperadas que irrumpen en las experiencias vivenciales de las personas y afectan a las colectividades donde habitan. Ante la imposición vertical de los modelos de globalización han surgido, y con una frecuencia cada vez mayor, diversos movimientos sociales que exigen el retorno o el apego a formas de interacción a una escala donde los vínculos entre los integrantes del grupo social o comunidad imaginada son mas estrechos. Con frecuencia se apela a una construcción ideológica de la "tradición" como depositaria de importantes valores que deben ser defendidos. Como resultado aparecen los movimientos religiosos, étnicos y nacionalistas en todo el mundo. Esto se da desde Bosnia hasta Ruanda, y muchas veces en sociedades donde se suponía que estas lealtades primordiales supuestamente estaban superadas.

Es a nivel de las nacionalidades donde esta reorientación hacia el grupo local ha sido mas notorio. Esto quizá se debe a la orientación de los medios masivos de comunicación que encuentran atractivo exponer y difundir estos casos ejemplares. Sin embargo, los factores religiosos y étnicos están muy ligados con la construcción de las nacionalidades, por lo cual no siempre es fácil separar estos elementos .

2. - ¿ Que papel tiene la religión en los movimientos nacionalistas ?

Los movimientos nacionalistas reivindican la pertenencia a una unidad social común con la cual todos sus integrantes pueden identificarse. Existen varias maneras de establecer una adscripción particular con las personas que se considera semejantes a uno mismo, a la vez que se excluye a los externos. Una manera es por medio de la reafirmación del grupo étnico propio. A este respecto uno de las formas mas eficaces de crear lazos de unión e identidad es a través de la pertenencia a un grupo religioso. La religión implica el manejo de símbolos, creencias, practicas, rituales y ceremonias que crean lazos de unión entre aquellos que pertenecen a la comunidad de creyentes. En las religiones mas organizadas los feligreses se reúnen en asociaciones hierocráticas conocidas como iglesias, pero se debe recordar que la religiosidad se puede expresar en colectividades muy distintas y en esto radica parte de su fuerza y vitalidad.

Una tendencia importante en el mundo actual es que como respuesta a la globalización, los movimientos nacionalistas están recuperando cada vez más aspectos religiosos. En estos casos religión y nacionalismo se refuerzan para señalar y enfatizar las diferencias hacia aquellos que están afuera tanto de la comunidad de creyentes, así como de los límites del territorio de la nación, o de aquello que se aspire a que sean sus límites. Esto es particularmente fuerte en los casos donde el extranjero no solamente pertenece a otra nación, sino que además es miembro de otro credo. Hay casos como el Líbano, la ex - Yugoslavia, Irlanda del Norte donde esto se dio al interior de un mismo país. La pertenencia a una religión se puede destacar cuando se muestra comparte de una destacada tradición considerada histórica.

La unión entre nacionalismo y religión implica también una crítica fuerte al proceso de modernidad que exige como el final inevitable de desarrollo de la sociedad contemporánea la separación entre la vida política y la practica religiosa. En estos movimientos existe una concepción de la vida social donde la religión va mas allá de la esfera privada de la subjetividad de una persona para incidir directamente en los ámbitos de la acción pública de la sociedad en su conjunto. Es evidente que se propone un rechazo hacia la secularización del mundo moderno que exige una disminución del peso del factor religioso, argumentando que esto ha llevado a la pérdida de normas y valores importantes.

3.- ¿ Que es el fundamentalismo y el integrismo ?

Ambos términos son utilizados cuando se habla de la relación entre religión y nacionalismo. En ambas orientaciones hay una crítica al mundo moderno que separa religión, vida pública y política, pero su significación no es exactamente el mismo. Hay una gran confusión en el uso de ambos conceptos, en parte por el empleo indiscriminado que han hecho los medios masivos de comunicación para calificar sobre todo al Islam. Se habla así tanto de fundamentalismo islámico como de integrismo islámico. En realidad estos términos se refieren a diferentes orientaciones hacia el mundo y no son la misma cosa. Veamos brevemente los elementos propios de cada uno antes de pasar a calificar con ligereza a todo movimiento religioso de integrista y fundamentalista.

El fundamentalismo se refiere a un movimiento del protestantismo norteamericano que se inicia a principios de este siglo. Su nombre deriva de su insistencia en que los fundamentos de toda la verdad estaban escritos en la Biblia y que su interpretación debía de ser literal. Esta orientación consideraba que todos los aspectos de la vida social humana tenían su referencia y explicación última en lo que esta escrito en la Biblia. Solo allí se encontraba la verdad sobre todo las cosas, era cuestión de saber interpretarla. Esto limitaba la aceptación de otras formas de entendimiento humano, por lo cual el fundamentalismo tenía una fuerte tendencia a la intolerancia hacia lo que consideraba como distinto e inmoral. El fundamentalismo norteamericano tuvo un fuerte repunte durante la gestión nefasta de Ronald Reagan, cuando fue una orientación favorecida por grupos de derecha. Actualmente, se encuentra con popularidad otra vez, en la administración de George W. Bush, que con algunos miembros de su gabinete, tienen predisposición hacia esta ideología. El fundamentalismo, en conclusión, se caracteriza por la exigencia de orientar la vida en base a una interpretación cerrada de la religión, por lo general basado en un texto único.

El integrismo se refiere a una orientación que surge en el catolicismo frente al surgimiento del mundo moderno, que subordinaba la religión a un papel secundario. Desde mediados del siglo pasado surge un catolicismo intransigente, impulsado desde Roma, que exige que la religión no puede ser relegada a un segundo plano de la vida social. Se enfatiza que la vida pública humana debe tener una base religiosa, lo cual incide en lo político, en lo laboral, en las relaciones entre la familia. También se destaca como necesaria la defensa de una serie de dogmas que marcan el núcleo de la religiosidad católica, como el reconocimiento de la autoridad última del papado en asuntos de fe y la mariolatría (culto a la Virgen María como figura divina por ser la madre de Jesucristo). Según algunos autores, como Roberto Blancarte, hay una tendencia al integrismo que persiste en algunos sectores del episcopado nacional. En todo caso, vemos como el integrismo se basa en la defensa de una serie de dogmas, y propone como factor determinante de la vida humana a las normas y preceptos religiosos.

Ahora, debe quedar claro que fundamentalismo y integrismo no son iguales, si bien ambos rechazan enfáticamente la subordinación de lo religioso en la vida publica y proclaman la determinación de la religión como acción y practica indispensable para la vida social. Con cierto cuidado, si es posible aplicar estos conceptos a las religiones del oriente, como en el caso de las agrupaciones musulmanas específicas de la cultura árabe. Sin embargo, hay que recordar que el fundamentalismo y el integrismo se dan también en religiosidades occidentales actuales dentro del cristianismo. No se debe pensar que sólo es el Islam que presenta tendencias conservadoras que rechazan la modernidad contemporánea.

4.- ¿ Hay religiones puras ?

Un problema que enfrentan tanto el fundamentalismo como el integrismo es la existencia de las diferencias, tanto las externas como aquellas que surgen entre los creyentes mismos. Aquí, hay que reconocer que todas las instituciones humanas cambian con el tiempo. No cabe duda que las instituciones religiosas son de las agrupaciones colectivas mas estables y con mayor profundidad histórica. El cristianismo, el budismo, el Islam y el hinduismo tienen todos una historia milenaria. Ninguna institución política o económica sobrevive durante periodos tan largos. Pero a pesar de todos los esfuerzos no hay religión que no sufre algún cambio a través del tiempo.

Una fuente de este cambio se da a través del contacto entre las culturas, particularmente cuando estas tienen un sistema religioso propio. Es un hecho que se lleve a cabo la dominación religiosa en este contacto entre culturas. En situaciones donde hay alguna forma de dominio, sea político o económico, de una civilización hacia otra, generalmente será impuesta la religión del grupo o sector dominante. Sin embargo, se da también la creación de nuevas formas de religiosidad en las situaciones de contacto. La nueva religión ofrecida o impuesta no es aceptada sin cambios. En algunos casos cambian los símbolos religiosos, en otros cambian los significados. Creencias y prácticas de esta manera son modificadas. La transformación afecta tanto a los miembros de una cultura como de la otra. La colectividad o civilización dominante con frecuencia puede obtener elementos de los sojuzgados, incorporándolos a sus propios patrones y procesos. Los sectores subordinados se enfrentan a modificaciones de culto y creencias. Pero aun cuando una religión es impuesta, el grupo puede escoger aquellos elementos que pueden ser mejor readaptados a la cultura que se posee.

Cabe señalar, que en espacios donde se da la interacción entre civilizaciones o culturas puede existir interacción entre distintos sistemas de creencias, sin que esto implique necesariamente una situación de dominio. Por esta razón, la innovación religiosa procede con frecuencia desde los márgenes. Así, en muchas tradiciones sagradas el profeta o líder se anuncia desde el exilio. Por dar otro ejemplo, la noción del peregrino como viajero en busca de un contacto con lo sagrado en un lugar lejano se destaca en gran cantidad de culturas. Estas formas de religiosidades de frontera y de migrantes se están volviendo cada vez más comunes en el mundo globalizado.

Este proceso de interacción entre sistemas religiosos es conocido como sincretismo. Los estudiosos de las historias de las religiones saben que todas las religiones son sincréticas. Todas sufren cambios y transformaciones a lo largo del tiempo, a pesar de que sus especialistas de culto y jerarquía quieran dar fomento a las nociones de una tradición sacra de gran estabilidad y uniformidad dentro del transcurrir de los siglos. Es claro que ninguna religión puede ser realmente pura, porque tanto el contacto con otras culturas y sistemas de creencias es inevitable, como lo es también la gradual evolución de creencias y prácticas de creyentes a través del tiempo. Uno de los casos mejor estudiados del sincretismo se encuentra precisamente en las religiones de los pueblos indígenas de América, donde el culto popular ibérico fue reinterpretado desde la matriz de la formación social prehispánica, teniendo como resultado una nueva espiritualidad amerindia. Algunos autores prefieren usar los términos de síntesis o reelaboración religiosa, pero el concepto anteriormente mencionado sigue siendo una referencia útil para nombrar la confluencia de culturas, creencias y prácticas.

5.- ¿ Que relación hay entre religión y nuevas espiritualidades ?

Existen varias definiciones sobre la religión en las ciencias sociales que implican diversas tendencias. Sin embargo, podemos encontrar algunos aspectos recurrentes. En términos generales podemos considerar a una religión como un sistema de prácticas y creencias que se relacionan con el ámbito de lo sagrado y trascendente, expresándose por medio de ritos y ceremonias donde participan creyentes. Especialistas tales como antropólogos y sociólogos tienen concepciones más amplias de los fenómenos sociales, por lo cual buscan definiciones amplias e incluyentes. El uso común del término de religión enfatiza más los aspectos de una determinada etapa del desarrollo de la historia de las religiones. En este sentido, religión llega a significar la pertenencia a una iglesia institucionalizada. Una organización de este tipo implica la existencia de una clerecía especializada y de un laicado, así como de conocimientos elaborados en una teología y ceremonias ritualizadas según códigos precisos que limitan la variación. Cabe señalar que se ha demostrado que no todas las religiones llegan a conformarse en iglesias, pero esta particularidad rara vez es percibida por aquellos que no son especialistas.

Las últimas décadas han visto un resurgimiento importante de la religiosidad. Esta se ha expresado de la manera notoria en la creación de nuevos movimientos que mantienen creencias y prácticas relacionados con lo sagrado. Desde el punto de vista de las ciencias sociales estas

agrupaciones podrían estar incluidas bajo una definición amplia de lo que se entiende normalmente como una religión. Sin embargo, la mayor parte de estos movimientos no desean llegar a la estructura de una iglesia, dado que este tipo de organización eclesial tiene características de verticalidad y rigidez que las nuevas asociaciones desean evitar. Dado que en el uso común tener una religión es equivalente a la pertenencia a una iglesia (por dar un ejemplo, basta con ver los datos censales recogidos por el INEGI), los miembros de estos grupos nuevos prefieren ser designados como nuevas espiritualidades.

Los nuevos movimientos de espiritualidad, como ellos mismos se designan, si expresan claramente elementos de religiosidad, pero no suelen desear convertirse en iglesias institucionalizadas. Hay un rechazo a las diferencias entre clero y laicos, aunque hay agrupaciones donde un líder carismático puede llegar a tener una gran influencia sobre los "discípulos". Una de sus características es la existencia de cierta flexibilidad con respecto a las formas de creencias y practicas que mantienen sus integrantes. Enfatizan la búsqueda espiritual del creyente individual como una meta deseada. También suelen ser muy sincréticas, aún cuando insisten en que intentan recuperar las raíces de una religiosidad original y prístina que ha sido olvidada. Estos nuevos movimientos han mostrado ser muy aceptados por sectores sociales con escolaridad alta que han llegado a sentir que sus necesidades religiosas ya no son satisfechas por las iglesias institucionalizadas tradicionales.

6.- ¿ Como defender la tolerancia hacia las minorías ?

Una característica de las sociedades contemporáneas es el aumento progresivo de la diversidad. Cada vez surgen mas nuevos movimientos sociales que defienden su derecho a existir y ser reconocidos. De esta manera vemos el florecimiento y desarrollo de agrupaciones ecologistas, feministas, de homosexuales, de derechos humanos, así como de identidades étnicas. El crecimiento de las nuevas religiones es parte de esta tendencia expansiva hacia la diversidad, si bien los movimientos religiosos no siempre desean ser comparados a los otros movimientos antes mencionados. Sin embargo, existen elementos comunes entre ellos que conviene explicitar.

El crecimiento de grupos sociales minoritarios que defienden a su derecho de ser reconocidos como diferentes ha creado una situación donde se da una demanda para la aceptación de un mayor pluralismo en la sociedad actual. Una condición para que se pueda dar un pluralismo estable es la existencia de una tolerancia hacia las minorías sociales. En otras palabras, esto es la aceptación de los grupos y movimientos sociales que defienden su derecho a ser distintos sin menoscabo de sus derechos plenos como miembros de la sociedad mayor.

El hecho de aceptar la coexistencia de grupos sociales minoritarios a cambio de asignarles una condición especial, diferente a los demás miembros de la sociedad, no es tolerancia, sino discriminación. Situaciones de este tipo existen lamentablemente en todo el mundo, pero crean una coyuntura de inestabilidad que genera un costo tremendo en sufrimiento humano. Muchos de los conflictos étnicos y religiosos actuales se originan en circunstancias donde persiste la discriminación hacia minorías sociales específicas, y también con frecuencia, donde estas se encuentran en una situación de subordinación.

7.- ¿ Se debe ser tolerante con los intolerantes ?

Dentro de la problemática del pluralismo y la tolerancia, la situación de grupos que defienden una visión del mundo específico merece una atención especial. Las religiones y espiritualidades tienden a considerar que sus creencias y practicas son las mejores vías para el acceso a lo trascendental o sagrado. La valoración del infiel o inconverso en todas las religiones y espiritualidades tiende a destacar los elementos negativos de quien se considera como el otro. Esto es una parte de toda identidad religiosa, si bien en algunos credos la discriminación hacia el no creyente es mucho mas acentuada que en otras. Por ejemplo, las religiones orientales como el hinduismo y el budismo al aceptar múltiples vías de salvación suelen ser mas tolerantes que los credos judeo- cristianos y el Islam, que sostienen que hay una sola fe verdadera . A su vez, hay muchos credos que aplican normas muy severas contra las personas que fueron creyentes y han

abandonado su afiliación anterior por ingresar como miembro a otro credo o han decidido renegar de sus creencias previas. Estos individuos son tratados como herejes o apóstatas. Recuérdese, por ejemplo, que en el catolicismo colonial estos sujetos eran entregados a la Santa Inquisición para ser juzgados.

Para lograr la sana coexistencia de los diversos credos y sistemas de creencias en una misma sociedad, es indispensable que el grupo mayoritario religioso acepta el derecho a la diferencia de las minorías religiosas así como de otros sectores heterodoxos (como homosexuales y ateos). Es importante evitar el uso de calificativos denigrantes hacia los miembros de otras religiones, como ha sido la práctica lamentable de ciertos jerarcas católicos, como el ex nuncio apostólico del Vaticano en México, Jerónimo Pirigione, quien hace una década comparaba las "sectas" con moscas. Lamentablemente, las acciones de tolerancia hacia los otros credos aún no están generalizadas en el clero católico de nuestro país.

Al preguntarle a los sacerdotes y clero católico sobre los problemas de la tolerancia, con frecuencia uno recibe la respuesta de que algunas de estas minorías también son muy ofensivas por sus prácticas proselitistas. En este caso con frecuencia se señala a los testigos de Jehová que además tienen problemas legales en algunas localidades por su negativa a saludar la bandera o negarse a recibir transfusiones de sangre. ¿Se debe de ser tolerantes con estos grupos minoritarios que exigen un trato especial y diferente de los demás y que no aceptan las reglas de convivencia aceptadas por la mayoría de la sociedad?

La respuesta es que sí. La intolerancia religiosa no solo es un error de los grupos mayoritarios, sino que también hay minorías religiosas que difícilmente aceptan la convivencia social pluralista con los no conversos o hacia los ex miembros tratados como herejes o apóstatas. Los intentos de destruir estos grupos mediante la coerción ha mostrado ser un vía destructiva. La represión legal tiene como resultado la radicalización de grupos que se sienten amenazados ha terminado demasiado veces con resultados negativos. Esto ha sido claramente explicitado en los casos de grupos milenaristas apocalípticos en Estados Unidos, Suiza y Japón, que han tenido conflictos con el estado, y donde el diálogo entre ambas partes fue suspendido, siempre con resultados desastrosos. Conviene señalar que en México no existen cultos milenaristas apocalípticos de esta naturaleza, pero sin embargo, la lección de la inutilidad de la represión religiosa brutal es algo que debería de ser asimilado. La intervención del estado para defender los derechos humanos de los creyentes puede ser necesario, pero debe encauzarse dentro de los límites establecidos sin acudir a la disolución o represión violenta de agrupaciones.

¿Que se debe de hacer con los grupos minoritarios problemáticos? La respuesta es mantener siempre la puerta abierta al diálogo y buscarlo de todas formas. El conflicto se vuelve más factible si no hay comunicación entre ambas partes. La tolerancia es siempre más fácil de practicar con aquellos que no encontramos ofensivos. Mucho más difícil lo es con aquellos que sí nos son ofensivos o desagradables. Sin embargo, para obtener la situación de un pluralismo amplio, es necesario recalcar el reconocimiento abierto de los derechos humanos de todos los miembros de la sociedad, no solamente de aquellos que nos aceptan. Como señalábamos antes este es un punto importante al tratar la problemática de los conflictos religiosos y de sistemas de creencias.

8.- ¿ Como entender la libertad religiosa y credo en una sociedad tolerante y pluralista ?

Uno de los errores de las tendencias fundamentalistas e integristas es no reconocer que en la construcción de una sociedad tolerante y pluralista la libertad de credo y de religión son una conquista social importante que es necesario defender y fomentar. La defensa de los derechos de los individuos pasa por el respeto por su opción a escoger el sistema de creencias que más le conviene. Se ha vuelto una moda demasiado extendida criticar superficialmente todos los aspectos de la modernidad, pero es necesario señalar que los conceptos de libertad religiosa y estado laico, que son una parte de la herencia de la revolución francesa, son una parte fundamental de la construcción de sociedades democráticas. Aquí cabe señalar que la libertad religiosa está ligada a la libertad de pensamiento. La calidad de vida de los individuos no puede ser acrecentada si no son respetados los derechos de las minorías. Una sociedad que mantiene la discriminación en contra de

las personas que son miembros de grupos minoritarios empobrece la calidad de vida de todos sus integrantes.

Para volver a uno de nuestros puntos iniciales, esto implica también una concepción más plural de lo que podría ser la construcción de la nación. Este sería un espacio más amplio, donde la construcción de la identidad de sus miembros no se limitaría a unos cuantos aspectos inmutables, sino que aceptaría la coexistencia de la diversidad a su interior. Esta concepción más plural de la nacionalidad además está más abierta al crecimiento y a los cambios. Pensemos en una sociedad donde tienen posibilidad de expresarse libremente y vivir vidas plenas tanto el católico guadalupano del bajío, el evangélico protestante de San Juan Chamula y el conchero que baila frente al templo mayor a un costado del Zócalo.

Bibliografía Temática Básica

1.- Sobre Globalización y Nacionalismo

Appadurai, Arjun; *La Modernidad Desbordada, dimensiones culturales de la globalización*, Trilce - F.C.E., Buenos Aires, 2001.

Bonfil, Guillermo; *Pensar Nuestra Cultura*, Alianza Editorial, México, 1991.

García Canclini, Néstor, Rosaldo, Renato, et. al.; *De lo Local a lo Global, Perspectivas desde la Antropología*, Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa, México, 1994.

Gellner, Ernest; *Cultura, Identidad y Política, el nacionalismo y los Nuevos Cambios Sociales*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1989.

2.- Religión, Nacionalismo y Globalización

García Navarro, Carlos "Cultura nacional y procesos de secularización", en *Religiones Latinoamericanas, Cuestiones Teóricas - Metodológicas*, No. 1, 1991.

Hadden, Jeffrey y Anson Shupe; *Prophetic Religions and Politics, Religion and the Political Order*, Paragon House, New York, 1986.

Kepel, Giles; *La Yihad: Expansión y Declive del Islamismo*, Península - Atalaya, Barcelona, 2001.

Robertson, Roland; "Religion and the Global Field", en *Social Compass*, Vol.4, No. 1, 1994.

3.- Fundamentalismo e Integrismo

Alexander, Daniel; "¿El fundamentalismo es un Integrismo?", en *RELIGIONES Latinoamericanas, Cuestiones teóricas - Metodológicas*, no. 1, 1991.

Blancarte, Roberto; *Historia de la Iglesia Católica en México*, Fondo de cultura Económica, México, 1992.

Garaudy, Roger, *Los integrismos*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1992.

4.- El Sincretismo Religioso

Garma Navarro, Carlos; "Evangelización y Sincretismo, la cruz católica y la predica protestante", en *Alteridades*, Anuario de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México, 1989

Marzal, Manuel ; *El Sincretismo Iberoamericano*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1988.

Pitarch, Pedro; *Chulel, una etnografía de las almas tzeltales*, F.C.E., México, 1996.

Rostas, Susana y André Droogers; "El uso popular de la religión en América latina", en *Alteridades*, No. 9, Universidad metropolitana Iztapalapa, México, 1995.

5. Religión y Nuevas Espiritualidades

Barker, Eileen; "20 Years On, changes in new religious movements, introducción", en *Social compass*, Vol 42, No. 2, 1995.

Cantón, Manuela; "Secularización, mundo global y renacimientos comunitarios, religión e identidad en el fin del milenio", en *La Razón Hechizada, Teorías Antropológicas de la Religión*, Editorial Ariel, Barcelona, 2001.

Gutiérrez, Cristina, *Nuevos Movimientos Religiosos, el New age en Guadalajara*, El Colegio de Jalisco, Guadalajara, 1996.

Prat, Joan; *El Estigma del Extraño, un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*, Editorial Ariel, Barcelona, 1997.

6.- Tolerancia religiosa y Minorías

Bastian, Jean Pierre; "Los Efectos sociales y políticos de la desregulación religiosa en México", en *Eslabones*, Revista semestral de estudios regionales, No. 14, México, 1997.

Garma Navarro, Carlos; "El problema de los testigos de Jehová en las escuelas mexicanas", en *nueva Antropología*, No. 43, México, 1994.

Martínez Assad, Carlos; "¿Existe la diversidad religiosa en México? ", en *eslabones*, revista semestral en estudios regionales, No. 14, México, 1997.

7.- Democracia y Pluralismo religioso

Blancarte, Roberto; *Religión, Iglesias y democracia, la jornada ediciones - centro de Investigaciones Interdisciplinarias en humanidades - Universidad Nacional Autónoma de México*, 1995.

Fortuny, Patricia, "Cultura política entre los protestantes en México", en *Cultura política y educación Cívica*, Jorge Alonso (coordinador), Miguel Angel Porrúa Editorial - Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades - Universidad nacional Autónoma de México - México, 1994.

8.- Retos de la Libertad Religiosa

Garma Navarro, Carlos; "La situación legal de las minorías religiosas en México, balance actual, problemas y conflictos", en *Alteridades*, No. 18, 1999.

Hervieu - Léger, Daniele; "El pasado en el presente: una nueva definición de la laicidad en el Francia multicultural", En *Los Límites de la Cohesión Social, conflictos y mediación en las sociedades pluralistas*, Peter L Berger, Galaxia Gutenberg - Circulo de Lectores, Barcelona, 1999.

Publicado en el Anuario de Investigaciones 2, Centro de Investigaciones, Universidad Dr. José Matías Delgado, El Salvador, C. A., 2002.